



## EXCLUSIVA

Sofía Loren, Charlton Heston y Raf Vallone («doña Jimena», «el Cid» y el «conde Ordóñez», respectivamente, en el cine) fueron recibidos en el Palacio de Liria por los duques de Alba, en unión de otras conocidas figuras de la pantalla y del gran mundo madrileño. En las presentes páginas, una panorámica de la recepción, y, a la izquierda, la duquesa con Charlton Heston y Sofía con Raf Vallone. El cóctel tuvo por justificación el deseo de conocer los referidos actores la gran pinacoteca de los duques

Fotos: Marcello Maggiori

# La Duquesa de Alba

*PALACIO DE LIRIA: ROMANCERO 1960*



# recibió a Jimena, el Cid y el conde Ordóñez

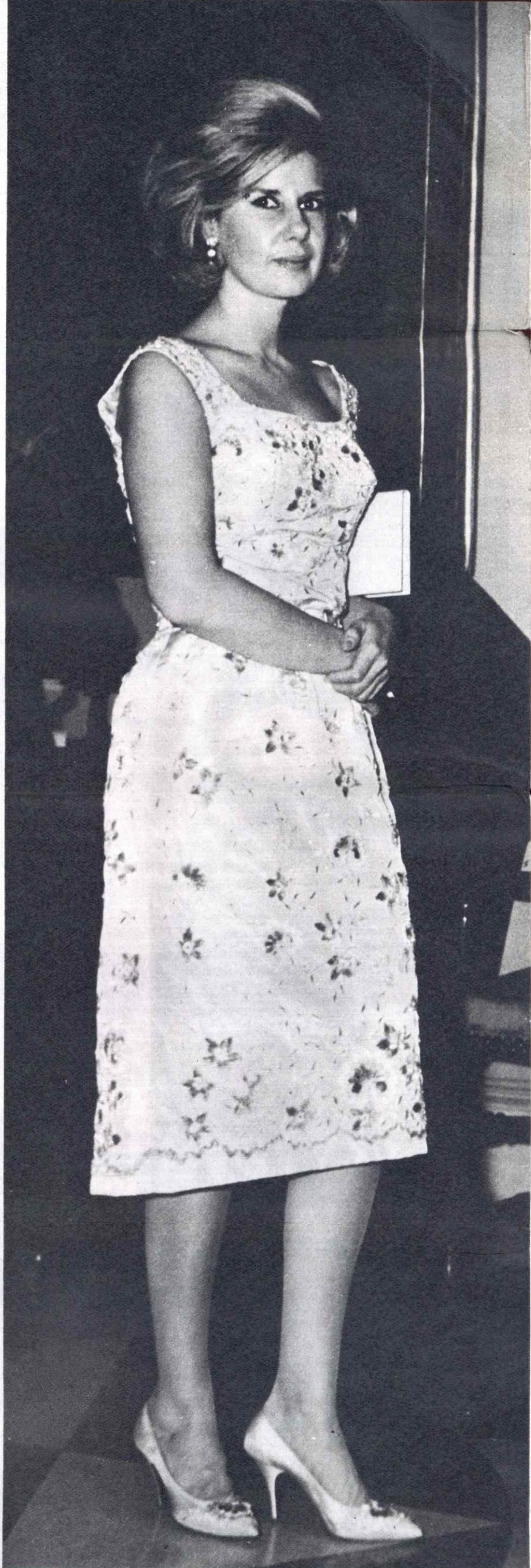






## PALACIO DE LIRIA

Cuatro secuencias de la visita al Palacio de Liria. En la gran foto, la duquesa de Alba, Sofía Loren —vestida con un precioso traje rojo conjuntado con blusa de lentejuelas—, Carlo Ponti y Eduardo de Santis, marido de la actriz María Cuadra. Sobre estas líneas, de espaldas, Raf Vallone dialoga con Charlton Heston; junto a éste, al fondo, aparece el rostro del banquero Antonio Muñoz, y, a la derecha, en primer término, la duquesa de Alba y María Cuadra. Por último, en las dos fotografías inferiores, Charlton Heston examina con detenimiento dos de las numerosas obras de arte que atesora el Palacio de Liria.







**U**NA de las primeras tardes de diciembre, a eso del atardecer, Doña Jimena, el Cid y el Conde Ordóñez, eran recibidos en el Palacio de Liria por la duquesa de Alba. Esto que a primera vista parece un anacronismo o un disparate histórico, no es ni más ni menos que una noticia de actualidad social en la vida madrileña. Ya es sabido que en unos estudios madrileños se está rodando un film cuyo argumento está basado en la vida de Don Rodrigo Díaz de Vivar. También es sabido que los papeles principales de la interpretación se han encomendado a Sofía Loren, Charlton Heston y Raf Vallone.

Estas tres figuras del cine, además de realizar su trabajo diario en los estudios, se mueven por Madrid: son convidados, visitan el Museo del Prado, frecuentan

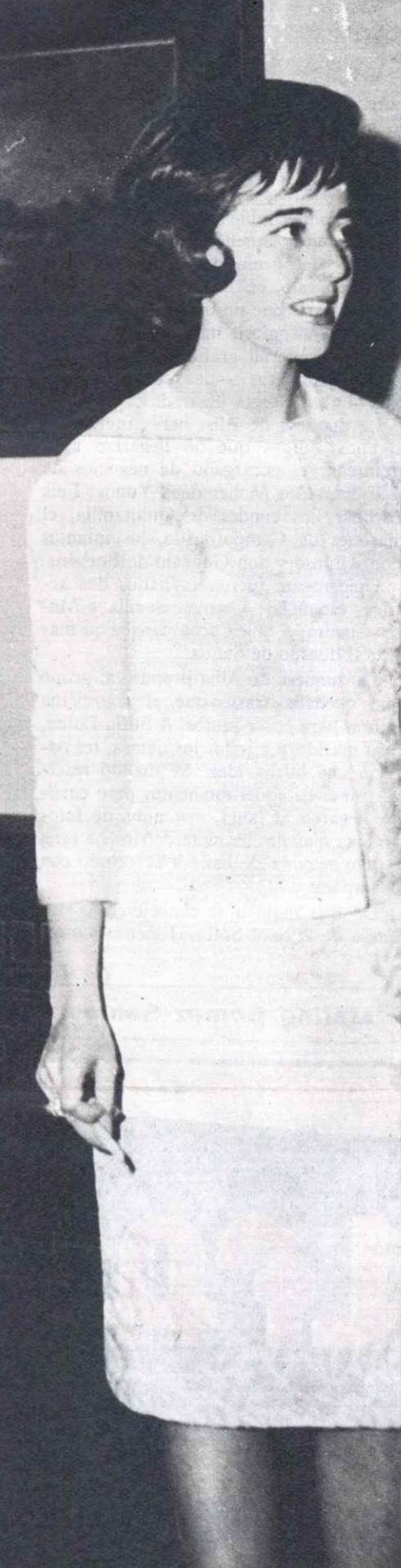
los clubs nocturnos, ven bailar flamenco en el «Corral de la Morería» y conocen a personajes importantes de la vida española.

Sofía Loren tenía un gran interés en conocer a la duquesa de Alba y en visitar el Palacio de Liria, y la ilusión de ser fotografiada con el fondo de las obras de arte que allí se guardan. Una de las primeras tardes de diciembre, a la hora en que regresaba el coche de caballos de la Casa de Campo, doblando por el jardín hacia las caballerizas, los criados encendían las arañas de los grandes salones y ponían cubos de hielo en las bandejas donde se presentarían los aperitivos.

La excepcional pinacoteca del Palacio de Liria se iluminaba cuidadosamente, sala por sala, desde la que guarda las obras flamencas y holandesas, hasta la del Gran Duque, pasando por las salas



## PALACIO DE LIRIA



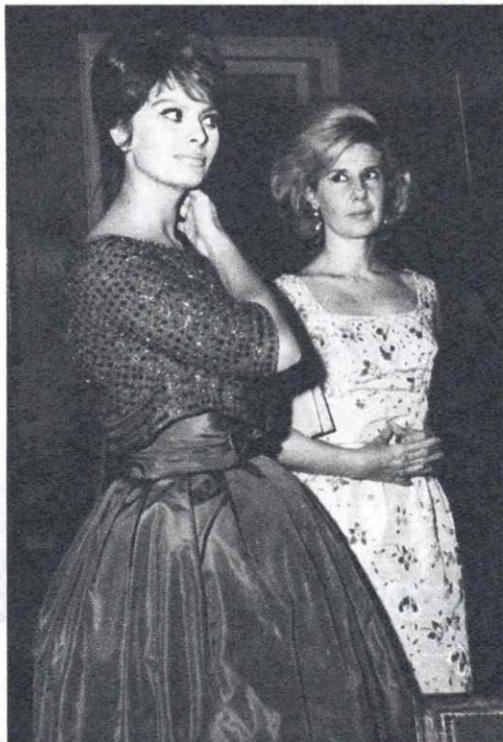
Un momento de la recepción en la rica pinacoteca del Palacio de Liria. María Cuadro, muy risueño, forma grupo con el señor Mohammad Yunus, encargado de Negocios de la India en Madrid, y Sofía Loren, «Jimena». Junto a estos líneas, la marquesa de Villed

De espaldas, o la derecha de la foto, don Rodrigo Díaz de Vivor, descendiente de «El Cid», que también asistió a la recepción. A la izquierda, cruzada de brazos, la princesa Cristino de Baviera, y la señora de Arooz. Al fondo, un retrato de la duquesa de Alba por Goya



A la izquierda, en el extremo de la foto, el príncipe don Alfonso de Borbón. En el centro, Sofía, y, en primer término, de espaldas, Andrea Dotti conversando con Carmen Díez Rivero. A la derecha, al fondo, sentada, doña Blanco de Figueroa y Borbón

Lo duquesa y la estrella — Coyetona y Sofía— y, a continuación, nuevamente la anfitriona acompañando por los salones de su pinacoteca al intelectual Raf Vallone, entendido en arte, escritor y uno de los pocos actores de cine que se deja fotografiar con gafas, como aparece en esta foto



## PALACIO DE LIRIA

italiana, española, de la Duquesa de Alba y tantas otras que cuelgan valiosos lienzos o ricos tapices, como esos tres que representan las batallas ganadas por el Gran Duque en Flandes y que están firmados en Bruselas, a mediados del siglo XVI, por Guillermo Pennemaker.

Palacios como el de Liria, conservados y mantenidos con la misma grandeza que en históricas épocas de esplendor, ya no quedan en el mundo y sobrarían dedos de la mano para contarlos.

Sofía Loren llegó al Palacio de Liria acompañada de sus colegas los cineastas. Vestía un traje rojo, adornado como con piedrecitas brillantes, que le hacía una silueta colosal. Todos los invitados de la duquesa de Alba la encontraron bellísima y de una gran sencillez.

Raf Vallone, uno de los actores de más fina cultura que se pasean por Europa, se apresuró a colocarse las gafas para ir viendo detalladamente los cuadros. Raf Vallone es coleccionista de arte moderno, ha escrito algunas obras literarias y teatrales, y colabora regularmente en la Prensa. No es, solamente, uno de tantos rostros sólo fotogénicos como asoman a los *plató*s de los estudios de cine. Podemos decir que Raf Vallone es, también, un intelectual.

Sofía Loren entró en la Sala Italiana donde está seleccionada la pintura de los siglos XV y XVII y al ver la magnífica tabla de *Fra Angélico* que representa la «Virgen de la Granada», no pudo reprimir esta exclamación: «¡Qué bello!» Admirable es también el Perugino, con «La Adoración del Niño», y la Loren volvió a exclamar: «¡Qué bello!»

Detrás iba Charlton Heston, acompa-



Otra secuencia de la recepción. A la izquierda, oculto por el elegante peinado de María Cuadro, el rostro de Raf Vallone. Sofía escucha muy seria al actor, y atienden al diálogo el señor Mohammad Yunus y la condesa de Quintanilla, tocada con un moderno gorro

ñado de su madre, a quien explicaba o traducía las leyendas de cada lienzo.

La duquesa de Alba le preguntó a Sofía Loren por su marido y, como se enterara que hacía algunas horas que había llegado a Madrid, la acompañó hacia dónde estaba el teléfono para que comunicase con él y le invitase en su nombre. Carlo Ponti acudió en seguida. Es un hombre inteligente, simpático, algo retraído; pero enormemente observador.

Raf Vallone le dijo a la duquesa de Alba que el tiempo que le quedaba libre entre sus jornadas de rodaje lo em-

pleaba en visitar el Museo del Prado. También hizo algunas observaciones interesantes sobre arte.

Seguían recorriendo salones. Llegaron al Salón Goya, donde está colgado el retrato de la XIII Duquesa de Alba, que se llamó María del Pilar Teresa Cayetana de Silva y Alvarez de Toledo. ¿Quién de los tres cineastas no había leído alguna vez la vida, tan teñida de fantasía popular y de leyenda, de la Duquesa Cayetana, que llenó el último tercio del siglo XVIII? Goya la había pintado muchas veces y uno de los más célebres retratos estaba ante los ojos de Sofía

Loren y de sus colegas. Como si aún no pudiera creerlo, Charlton Heston se acercó al retrato y leyó la impresionante dedicatoria, que reza así: «A la duquesa de Alba, Frco. de Goya 1795». Raf Vallone también comprobó con sus propios ojos aquella firma autógrafa, original, del genio de nuestra pintura.

A todo esto, en la reunión no se encontraba más que un único repórter. Era Marcello Maggiori, italiano, que distribuiría el material gráfico a diversas revistas extranjeras —una sola por cada país— y a «Gaceta ilustrada».

La duquesa de Alba había invitado a algunos amigos que no llegarían a la treintena: el encargado de negocios de la India, señor Mohamad Yunus; Luis Escobar, los condes de Quintanilla, el marqués de Campoflorido, los infantes don Alfonso y don Gonzalo de Borbón...

Únicamente fueron invitados dos actrices españolas: Carmen Sevilla y María Cuadra, a quien acompañaba su marido, Eduardo de Santis.

La duquesa de Alba propuso al grupo que quedaba trasladarse al Castellana Hilton para cenar juntos. A Sofía Loren, a su marido y a todos los demás, les pareció una buena idea. Se mandó reservar mesa en aquel momento; pero cuando llegaron al hotel, una nube de fotógrafos españoles les aguardaban. La cena estuvo seguida de baile y se brindó con champán.

De esta manera se conocieron la duquesa de Alba y Sofía «Jimena» Loren.

Marino Gómez Santos



CENTRAL PUBLICIDAD



MOD. 63

siempre es preferible... **ALFA**

Modelos  
¡Desde  
112 pts. al mes!

EL ÚLTIMO ÉXITO **ALFA**  
EN EL MERCADO INTERNACIONAL